

Isla Negra 3/119

Casa de poesía y literaturas.

Noviembre 2007-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es - http://isla_negra.zoomblog.com

Yvan Silèn

Puerto Rico

Aforismo: El diálogo de la eternidad o de las ironías

“¿Por qué no te callas?”

Juan Carlos de Borbón

“El, respondiendo, les dijo:

Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían”.

san Lucas 19: 40.

Oliverio Girondo

Buenos Aires- Argentina, 1891- 1967

Espantapájaros 1

No sé; me importa un pito que las mujeres tengan los senos como magnolias o como pasas de higo; un cutis de durazno o de papel de lija. Le doy una importancia igual a cero, al hecho de que amanezcan con un aliento afrodisíaco o con un aliento insecticida.

Soy perfectamente capaz de soportarles una nariz que sacaría el primer premio en una exposición de zanahorias; ¡pero eso sí! - y en esto soy irreductible - no les perdono, bajo ningún pretexto, que no sepan volar. Si no saben volar ¡pierden el tiempo las que pretendan seducirme!

Está fue - y no otra- la razón de que me enamorase, tan locamente, de María Luisa.

¿Que me importaban sus labios por entregas y sus celos sulfurosos? ¿Que me importaban sus extremidades de palmípedo y sus miradas de pronostico reservado?

¡ María Luisa era una verdadera pluma!

Desde el amanecer volaba del dormitorio a la cocina, volaba del comedor a la despensa. Volando me preparaba el baño, la camisa.

Volando realizaba sus compras, sus quehaceres.. .

¡Con qué impaciencia yo esperaba que volviese, volando, de algún paseo por los alrededores! Allí lejos, perdido entre las nubes, un puntito rosado. "¡ María Luisa! ¡María Luisa!... y a los pocos segundos, ya me abrazaba con sus piernas de pluma, para llevarme, volando, a cualquier parte.

Durante kilómetros de silencio planeábamos una caricia que nos aproximaba al paraíso; durante horas enteras nos anidábamos en una nube, como dos ángeles, y de repente, en tirabuzón, en hoja muerta, el aterrizaje forzoso de un espasmo.

¡ Que delicia la de tener una mujer tan ligera..., aunque nos haga ver, de vez en cuando las estrellas! ¡Que voluptuosidad la de pasarse los días entre las nubes...la de pasarse las noches de un solo vuelo!

Después de conocer a una mujer etérea, ¿puede brindarnos alguna clase de atractivos una mujer terrestre? ¿Verdad que no hay una diferencia sustancial entre vivir con una vaca o con una mujer que tenga las nalgas a setenta y ocho centímetros del suelo?

Yo, por lo menos, soy incapaz de comprender la seducción de una mujer pedestre, y por más empeño que ponga en concebirlo, no me es posible ni tan siquiera imaginar que pueda hacerse el amor más que volando.

Envio Rui Mendes

Ronaldo Monte

Brasil

Texto sentido

Para Lau Siqueira

Um tênue manto envolve a pele do poeta.

Tecido de palavras ditas e a dizer,

esconde o corpo do poeta à cobiça da morte.

Engodo inconsútil,
finge proteger das asperezas do mundo
mostrando-se flagelo de enigmas
claros e escuros.

O poeta não vê,
não ouve,
não cheira,
não tateia
nem sente sabor.

O poeta sofre o peso do seu manto
e dele suga as palavras
que matam a sua fome de sentido.

José Luis Amador
Costa Rica
Lluviahorrendum
La lluvia y el referendum

*El día siguiente del referéndum amaneció oscuro y de lluvia
Y desde entonces no ha parado de llover.*

José Luis Amador

Llueve y llueve sobre la patria,
llueve y llueve sobre la lluvia,
llueve y llueve sobre la rabia.

Desde ese día amargo llueve y llueve
y los montes se cubren de una neblina larga.
Los lomos mansos de nuestras montañas
se niegan a soportar esta lluvia dolorosa,
esta inundación malsana.

Sobre los huesos maltrechos de nuestros antepasados, llueve y llueve.
Llueve sobre la osamenta obstinada de Juan Rafael Mora
y el agua va descubriendo calaveras que asoman
con la mirada todavía fija en nuestra cara.

¡Llueve! Y la vergüenza va empapando la tierra.
Va socavando los pilares más profundos.
Sobre el silencio llueve
y llueve sobre el vértice del alma

Llueve y llueve sobre nuestra democracia
y los niños arrastrados por las riadas,
y los pueblos negados y anegados
y la tierra con las venas desbordadas.

Y me pregunto,
¿Qué van a decir ahora los maestros cuando hablen de democracia?
¿Qué podrán decir a los jóvenes en su clase de cívica?
¿Les hablarán de torcer brazos
y de meter miedo a los pobres en las fábricas?
¿Les instruirán acerca del triste oficio de convertir la miseria en votos
y los votos en miseria...?
¿Les confesarán la historia del águila que controla periódicos
y escupe sobre los caracoles?

¿Cómo van nuestros embajadores por el mundo a levantar la cara
cuando alguien les pregunte si Costa Rica es una “democracia centenaria”?
O tendrán que decir “sí, con excepción de ese día siete de octubre,
en que el agua del engaño socavó los cimientos de la patria.

Es un dolor lluvioso de aguaceros
y esta lluvia cuesta arriba no se acaba.
Desde aquel siete de octubre como un pozo,
una sombra se ha apoderado de la patria.
Desde aquel siete de octubre,
la fría oscuridad de la manipulación,
la oscuridad de la antidemocracia,
la nauseabunda oscuridad del engaño.

¿Cómo no sentir este aguacero...?
El dolor de los pobres sin techo,
el dolor de los que amanecemos con el barro
en el alma y humillados.

Desde entonces llueve y llueve.
Llueve y llueve sobre la patria,
sobre la lluvia, sobre la rabia.

Este texto salió erróneamente atribuido a Vilma Vargas en el número anterior.

Marcia Frazão

Brasil

A cozinha de Vitalina

Quem entrasse na cozinha de Vitalina nunca desconfiaria de que na prateleira, dentro do pote de açúcar, morava uma fada. Como quase ninguém acredita em fadas, não foi preciso muito trabalho para ocultar a da cozinha. Vitalina deixava-a solta, livre para sair quando quisesse do pote de açúcar. Chamava-a de Dona Moça.

Dona Moça tinha gostos de moça. Gostava de flores no centro da mesa, paninhos de crochê cobrindo as prateleiras, cortinas coloridas na janela e toalhas bordadas em ponto de cruz. Ela e Vitalina eram tão unidas, que, se Vitalina não fosse bruxa e Dona Moça não fosse fada, dir-se-ia que eram uma só. Mas como uma era bruxa e a outra era fada preferiram dar um pontapé na tal unidade e se fizeram múltiplas. Eram tantas, que às vezes não se sabia quem era a bruxa e quem era a fada.

Quando Vitalina morreu, Dona Moça se encolheu dentro do pote. O açúcar foi empedrando, as flores do centro da mesa murchando, os paninhos engordurando, a cortina outonando e as toalhas manchando. Em pouco tempo as traças comeram os panos, os cupins devoraram as madeiras e misteriosamente o papagaio (único ser masculino permitido na cozinha) empalhou sem ninguém o ter empalhado. Dona Moça amarrou uma trouxa na ponta da asa, trancou a casa e mudou-se para outro pote. O tempo passou, e um dia desses me contaram a história de uma mulher que tinha uma fada e uma bruxa dentro de um pote de açúcar.

texto extraído de meu livro, O Caldeirão da Prosperidade, editora Planeta

Adriano Corrales

Costa Rica

Mujeres

Mujeres. Sentadas. O volando.
Desnudas. Plurales.
Danzando en la labor comunal.
Entre sueños o en el vientre del espanto.

Mujeres en la sombra.
Al trasluz de la linterna.
En el tren de pasajeros.
En la casa de los huérfanos.

La historia es de ellas.
La hicieron, la están haciendo.
Nosotros la editamos.
Pero ¿quién pudiera escribir
las crónicas ciertas de sus quehaceres?

Porque del tálamo a hervir la leche.
En la hora de la siembra y de la siega.
Ellas en el centro de la noche.
En el relámpago de la siesta.

En la caricia apetecida.
En la batalla cotidiana.
En la ribera amanecida.
En la frutalidad de la fiesta.
En la oscurana de la tragedia.

Ellas, siempre ellas.

Sin su faena no habría luna llena.
Sin su lucidez no tendríamos locura.

Son la patria inédita del poema.

Alejandra Craules Breton

México

Instrucciones para un arcángel

La espada se empuña
con la mano izquierda
tres veces una reverencia ante Jesucristo
se corta el cielo con ella
de oriente a poniente
y se expulsa al diablo
de poniente a oriente
nuevamente se cierra el cielo
para no dejar regresar al maligno
Con la empuñadura junto al corazón
se reza un padre nuestro
se envaina la espada en el interior
Siempre hay que tomarla
con la mano izquierda
para poder persignarse con la derecha
y luchar en el nombre de Dios

Amadeu Baptista

Portugal, 1953

Com um só fósforo ilumino o infinito.
E muitas vezes o infinito é algo
muito próximo, um livro, uma chávena
de chá, o teu rosto escondido
na penumbra, o retrato de alguém desconhecido
que de uma praça, acena,
um fio de tabaco, um monograma
num lenço muito branco.
O infinito o mais das vezes é
não mais do que o que toca o coração,
uma leve poeira pelo ar, um ponto fixo
que a mão ousa tocar, esta chama
que de repente amplia a escuridão
e me torna visível a quem passa
e no clarão acende o seu cigarro.

Enviado por Amélia Pais

Julio Antonio Gómez Molinet

Manzanillo, Cuba, 1968

Quisieron tatuar escarnios en tu alma

Fueron las horas dinastía que en tus párpados
hizo ausencias,

empeño de fantasmales conciertos.
Quisieron desmigajar tus plegarias,
elocuyente rezo,
manos extendidas como quien busca socorro.
Quisieron transgredir tu oficio,
Todo empeño de Dios.

De: La piedad se llama Dalila

Vera Lúcia de Oliveira
Brasil
Ferrolhos

de uma cidade vim
que mora dentro de mim
nasci madura no dentro
de mãe serenando vento
num branco de madrugada
rasgado de trovoada
e vária, larga de olho
a cutucar os ferrolhos

Envio: poesia.net- www.algumapoesia.com.br - Carlos Machado

Raquel Piñeiro Mongiello
Funes -Santa Fe - Argentina
Ecos

Siento ecos milenarios
atendiendo al infinito
y duendes con profesías
de pájaros soltando rezos.
Veó longitud de tristezas
retenidas
en párpados de aborígenes.

Alfredo Ariel Carriò de la Vandera
Aldea Brasileira, Argentina
Emociones cotidianas

Hermana de los Lugares.
De la textura màs inesperada que nunca sospechamos.
Un lugar que separe nuestra aventura de los pasos sin confianza.
Digo, una tierrita donde distribuir la risa
y otra lejana para el llanto .
Un bunker verde donde permanecer enamorado
de esas convalecientes angustias
de calabozos, miradas o barcos.
Un historia intensa donde definir la vida corta y ràpida.
Sòlo los pastores se concilian con la lentitud .
Casi como una lección donde anclamos la nariz junto a la menta.
Rebozamos los condimentos con albahaca,
una pizca de poleo y timideces de finitas lloviznas
sobre una madrugada exilada en los pianos .
Pequeña,
un lugar encontrado con las gritonas manos.
Fundado por uno mismo en un anochecer

donde consta una mirada atreviènose a contagiarte .
Paras huir tenemos clarividencias y no tanta neciedad .

Simplemente para descansar descalzos
debemos concurrir a la estadia de los valeses,
sin reclamarle al miedo un permiso suficiente
para anclar nuestra vieja canciòn de Comandante .

Porque esta llegando la piedra con barro
y se lleva por delante a las palomitas de San Juan.

Si,
una convocatoria de festejos
para lo que nunca festejamos,
y se pueda convenir ociosamente
una reuniòn abrazando al destino
con rigor de equilibrista indispensable .

Porque es verdad que sentimos la vida
cuando se le cae su cascada de pàjaros .

Un apeadero sin adiòs. Una templanza desmedida .

Las lentitudes de Aldeas y Comarcas
que se acompañan para beber juntas la paz.

Volvamos a las Emociones Cotidianas
e instalemos un cheque de buena voluntad .
Donde mueren herrumbados los expedientes de la verdad.
Donde la justicia es niña y tiene verguenza
de invitar a las huellas reales de amenazas
a convivir con la gente leal.

En cada momento
con una santa calidèz todo se arregla
y el mundo de lugares pierde el cansancio por los techos
siendo cuestiòn sin confusiones
una botella con un barco adentro y el arraigo de gritar .

Un lugar de Emociones Cotidianas
con rumbos certeros y a cantar .

Clara Lecuona **Cuba**

I

Las terminales son sitios interesantes
por ejemplo
justo ahora soy
la muchacha del pulóver rojo
tengo un número de asiento
y flirteo con el rubio de la puerta tercera.

Me agradan las terminales y los rubios
pero hay días como hoy
por ejemplo
cuando aseguro ser la autora del libro
que hojea
el muchacho entonces se aleja
rumbo a los taxis

y yo ...

que a penas comenzaba a ser sincera.

II

mi amiga comenta que un sueño es un lugar demasiado común

en realidad todo se ha escrito si bien de diferente modo.

Dios me libre
pues de poetizar tus encantos.

III

He pensado seriamente en adoptarte
como paisaje del que puedo o no aburrirme.

Inconcluso.

Así te necesito para escribir poemas
en estos días de polvo y hastío.

Oscar Marchesin

Argentina (radicado en Uruguay)

Las terminales de ómnibus

Para que duerman los niños en los bancos
Algunos viejos y los borrachos
Los despedidos de las casas por sus mujeres
Los que buscan hombres en los baños
Las que buscan hombres o mujeres
Los que buscan mujeres

El cura de lentes de reajo mira hombres y mujeres
Un tarado con la lengua afuera ...

Para que duerman los niños en los bancos
Tacuarembò diciembre de 2006
Los padres se encuentran en la campaña
Dejan mas tranquilos a sus hijos en la terminal
Que en sus propias casas
Una o dos veces por semana los visitan ...

Si comieron o no es secundario
La escuela no existe en campaña
Si durmieron
Si se congelaron de madrugada
Cada hermano o hermana
Cuida al inmediato inferior en edad

El presente es este
El mañana inmediato quien sabe
El futuro no existe ...

Carlos Téllez Pino

Las Tunas, Cuba, 1960

Testimonio personal de la esperanza

A Miguel Mastrapa

Sé que al final soy el muerto
desconocido y no alcanza
esa versión de esperanza
que dan los padres.

He muerto,
todo parece tan cierto
que me acostumbro.

Yo, amante
y caballero, en este instante
soy la versión fantasmal
de la esperanza, el ritual
bajo un polvo alucinante.

Rosina Valcarcel
Lima, Perú
Tanto soñé contigo?

Palabrita, sentí tu mano en mi espalda
percibí realmente tu perfil morisco
vi tus manos sobre el timón de un camión
mi cabeza dormía sobre tus piernas tibias
Sólo supe que tú manejabas
hacia un lugar remoto
y decidías mis horas junto al río
Yo era una simple criatura asombrada,
una criatura como un mapache encogido
Tu cuerpo largo y su fuego próximo
nos conducían al Valle del Mantaro
donde pedir posada, pan y aguardiente
era cosa de angeles
Quizá podíamos descansar
y estar muy cerca
calladitos
frente a frente
como quien bebe una tacita de café en silencio
después de una locura o un polvo,
sin silbos ni versos que distrajeran
la celebración del sueño
y el rito de la muerte.

Nelson Echenique
Honduras
Casamarina

Una casa
de primaveras en el tejado.
Y ventanas enormes
que den al mar.

Una casa
donde llegue el arco iris
a dejarnos su cola de luz.

Una casa
con buhardillas
y escaleras de caracol.

Una casa marina
donde la brisa
se descalce
antes de entrar.

Una casa
tu perro
los tres.

De su libro Difuntos resumidos para recordar en domingo (Guardabarranco 2004)
http://caminodecruces-ramon.blogspot.com/2007_03_01_archive.html

Nina Thürler
Bragado, Argentina, 1942
los últimos cánticos del verano

ayer anocheció en nuestros ojos el verano
y aún estamos mirando
el verdor de las hojas que demoran
el lento aprendizaje del olvido

hacia dónde extender las manos secas
ahora que se deslizan como sombras
los días más oscuros del otoño?

hacia dónde mirar
 hacia qué cielo
en la obstinada peregrinación en que marchamos
sólo por conservar las imágenes
que dieron marco a nuestra primavera?

Nadie responde a nada

Un silencio hecho de turbulencias
 se instala en nuestra piel
 ahogando
los últimos cánticos del verano

De: "Las campanas del tiempo"(1986)- Tomado de Poemania

Julia de Burgos
Puerto Rico
Poema de la íntima agonía

Este corazón mío, tan abierto y tan simple,
es ya casi una fuente debajo de mi llanto.

Es un dolor sentado más allá de la muerte.
Un dolor esperando... esperando... esperando...

Todas las horas pasan con la muerte en los hombros.
Yo sola sigo quieta con mi sombra en los brazos.

No me cesa en los ojos de golpear el crepúsculo,
ni me tumba la vida como un árbol cansado.

Este corazón mío, que ni él mismo se oye,
que ni él mismo se siente de tan mudo y tan largo.

¡Cuántas veces lo he visto por las sendas inútiles
recogiendo espejismos, como un lago estrellado!

Es un dolor sentado más allá de la muerte,
dolor hecho de espigas y sueños desbandados.

Creyéndome gaviota, verme partido el vuelo,
dándome a las estrellas, encontrarme en los charcos.

¡Yo que siempre creí desnudarme la angustia
con sólo echar mi alma a girar con los astros!

¡Oh mi dolor, sentado más allá de la muerte!
¡Este corazón mío, tan abierto y tan largo!

Envío Rui Mendes

Gilberto Mendonça Teles
Goias, Brasil, 1931
Aqui e agora

Procuro o aqui e o agora,
o agoraqui, o que já foi
e continua: a cor de outrora
no couro curtido de um boi.

Procuro o que está sendo,
o que se acende, o que se apaga,
o acontecido acontecendo,
sombra de peixe fora d'água.

Procuro o que figura
no que perdi te procurando,
o que se gastou na usura
do que me vem de vez em quando.

Procuro o que projeto
além de mim, no que me sobra:
talvez a sombra de um inseto
na plantação da minha obra.

Procuro o procurar-te,
o que sempre fiz e não sei.
Talvez o aqui e o agora, a parte
do que ficou fora da lei.

poesia.net- www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2007

Alberto Garrido Rodríguez
Santiago de Cuba, 1966
Cine Mudo

Fina García Marruz

(Se abre el telón)
Cine mudo
fiel domingo de Charlot
en mis zapatos reloj
que asombra y canta y acudo
aunque llueva

Cine mudo
cuánto as del Oro me agencio
(niño otra vez) si presencio
desde lo oscuro tu ruido

No es que le falte el sonido
sino que tiene el silencio.

De: Sueños sobre la piedra

Juan Manuel Avellaneda
Buenos Aires, Argentina
Borrador a dos voces

A Patricia

Desde la adolescencia
de versos anhelantes
que una duda no nos desvelaba,
¿Te acuerdas corazón?
Entre sus brazos
me inquirías inquieto, corazón:
y preciso era hacer una luz, aunque pequeña,
indagar en el abrazo de la duda
muy lenta, sutilmente
recorrerla aquietando tus urgentes premuras,
corazón.
Tal vez, la mayoría de las veces
sin lograr develarla,
apenas borroneando urgentes borradores
antes de que se esfume entre nieblas del alba...

Pero anoche volviste a pellizcarme
corazón, como entonces y me sentí despierto.
Y había en tus latidos
el nombre de un afecto.

-¿La distancia es o se hace? -
Preguntaste y entonces,
corazón
debí correr, como antes, la penumbra

y hablarte lentamente
para que no te agites,
con la luz encendida
y con el bloc a mano
como en los buenos tiempos
en los que discurría con vos
corazón, a flor de ansias
y se nos regalaban las palabras
y entonces te escribí otra vez
corazón:

*Me inquieta la distancia
cuando **es** en las miradas
que ya no pueden vernos
y no obstante nos miran
y cuidan, a distancias
corazón,
que no concebiría sin tu ayuda...*

-No es el caso,- dijiste
-hay un querido nombre entre nosotros.-
Y es verdad, no era el caso...

*Si la distancia **se hace**
hecha está en los desiertos:
tórridos cielos diurnos
con sus gélidas noches a corazón abierto.
y también hay distancia que **se hace** en los olvidos
y se nos va ensanchando con el tiempo
hasta que ni siquiera
evocamos el último contacto,
corazón, con certeza...*

-Y tampoco es el caso,-
dijiste, corazón
-porque hay un nombre entre nosotros
y no evoca distancias, desiertos, ni silencios.-

-Nombre cifra de dichas
que nos ve, si se acuerda...
Y se acuerda
de que es capaz de volar
con alas de sorpresa:

sabe que nos inquieta,
que nos lleva pendientes de su risa,
nos armoniza el alma sin pudores.
Y nos mima el oído
Y espanta nuestras penas
con aquel sutil bailar de manos,
con su viva mirada...-

Amigo corazón: de cuánto te acordabas:
el nombre entre nosotros...
Amigo que me dicta las metáforas:
¿Puedo dormirme ahora?
Mañana llamaremos a su puerta
después de hacer prolijo este boceto.

-Mejor no- me dijiste,
-que no sepa cuánto nos inquieta.
Y nunca le reveles mi pregunta
¿La distancia es o se hace?
Pues ¿Por qué interferir en su sonrisa
justo un dos de noviembre?
Descartemos este borrador
y hablemosle de fiestas,
voluptuosas promesas de futuros.
Y la dicha que siempre le deseamos.-

Indudable inocente, mi amigo,
ignoras de lugares comunes, pero vale:
declaremos el dos de noviembre

un día libre de inquietud dudante,
un día celebratorio de palabras. Buenas noches.

*(Nunca sabrás, corazón, que ella sabe
que puedo revelarme, nos tenemos confianzas,
que no habré de ocultarle ni penas ni alegrías
porque entre nos no existe borrador maquillado,
y porque nuestra amistad es vuelapluma
o un espontáneo vuelo de teclado,
no tiene compromisos
ni ha firmado contratos
que estipulen frecuencias)*

Apagada la luz, ya duermes, corazón:
Gracias por recordarme
que uno tiene tu edad
y conserva su bloc, por si las dudas...

Que ya es dos de noviembre
y es hora de llegar hasta su puerta
a decir: aquí estoy ¡Felicidades!
Y la distancia no es ni se hace:
son especulaciones de un amigo,
que me ha enseñado la palabra *agalma*
y a veces me pellizca en el costado...
Y nada puedo reprocharle
porque me instala nombres y recuerdos
en los primeros planos más brillantes...

Mario Benedetti
Uruguay
Todavía

No lo creo todavía
estás llegando a mi lado
y la noche es un puñado
de estrellas y de alegría
palpo gusto escucho y veo
tu rostro tu paso largo
tus manos y sin embargo
todavía no lo creo
tu regreso tiene tanto
que ver contigo y conmigo
que por cábala lo digo
y por las dudas lo canto
nadie nunca te reemplaza
y las cosas más triviales
se vuelven fundamentales
porque estás llegando a casa
sin embargo todavía
dudo de esta buena suerte
porque el cielo de tenerte
me parece fantasía
pero venís y es seguro
y venís con tu mirada
y por eso tu llegada
hace mágico el futuro
y aunque no siempre he entendido
mis culpas y mis fracasos
en cambio sé que en tus brazos
el mundo tiene sentido
y si beso la osadía
y el misterio de tus labios

no habrá dudas ni resabios
te querré más
todavía.

Silvio Hoffman

Argentina

A la vera del lecho

*(Sofía, nacida el 9 de octubre de 2007,
con un mal cardíaco que debe ser operado,
mientras esperamos con toda nuestra fuerza,
que es amor y fe...)*

La barca espera el paso
corazón sin rumbo
las gaviotas soplan las velas
se estremece el cuerpo
se aferra al muelle
llegó para su viaje
viento y marea
llenarán su pecho
gime y estira
no sabe el mapa
junto al lecho
manos y bocas que cantan
remolcando el alma
abre los ojos grandes
verdes de follaje.

Rosario Murillo

Managua, Nicaragua, 1951

Hombre, de qué nos sirven las noches

Hombre, de qué nos sirven las noches
si hemos abandonado el amor
solo a su propia suerte
mudo y arrinconado como una anciana guitarra
que dejó de cantar.
Para qué sirve la brisa, este amarillo que encendimos
los barquitos de papel sobre el estanque del parque
los chingorros brillantes que dejamos
sobre la misma pared donde claváramos, ilusionados,
los sueños.
De qué nos sirve este montón de esperanza entre las manos
a qué jugar con gotas de rocío que nos empapan el cuerpo
con tardes que nos enciendan el pelo
a qué, si hemos perdido la tierra
y la batalla.

Carlos Alberto Álvarez

La Plata (1917) – Paraná (1986). Argentina

Fábula encendida

Aquí estoy, aquí sufro y aquí canto,
y aquí empuño mi muerte y mi agonía
y si me deja aquí la luz un día
aquí estará la soledad sin llanto.
Sé que traigo tormenta y que la aguanto,
sé que vivo dos vidas en la mía,
sé que en mi pecho huracanado había,
flores para vivir de tanto en tanto.
Cuando vuelva la flor, aquí estaré;

noticias de su ausencia le daré
con la misma palabra que ha tornado;
y si se va otra vez, si se me ausenta,
me quedaré luchando en la tormenta
porque sé que estoy bien acompañado.-

Luis Luchi

Argentina, 1921-2000

Diferencia entre tocar la armónica y comer una naranja

Tocando la armónica
se puede enfermar de debilidad.
Comiendo una naranja
se puede no conocer música.
Tocando la armónica
es más estar solo.
Comiendo una naranja
se puede regalar la mitad.
Con la armónica ondulando una serpiente
se atraviesa el corazón de una pobre alma
abandonada por el misterio.
La naranja hace retroceder
al escorbuto que amenaza.
La armónica es el jugo
que tocaba una naranja
directamente
en un sonido de frutas.

tomado de: Poemania 127

Odette Alonso

Santiago de Cuba, 1964

Balcón al mar

Llego a tus costas
como al reverso menos cruel de la moneda
y tengo todo el tiempo para amarte
aunque el amor no sea más que alguna carta
a veces una espera.

Me desvisto en el muelle
me deslumbro
tiendo mi mano para hallar otra respuesta
y allí estás tú
allí vuelvo a encontrarte
toda tu firma voluntad sobre mis huesos.

La Habana

al otro lado

es una mancha

una extensa muchacha de luces en la espalda
siempre llena de veredas y centauros.

Porque no soy igual a los demás es que te amo
cuando la muerte es una rosa de los vientos
un golpe de suerte
una limpia palmada sobre el hombro.

Porque no soy igual a los demás es que te canto
que asciende mi canción buscando un puerto
un balcón frente al mar
donde dejar mi mano

donde dejar toda mi voz a buen recaudo
sobre el reverso menos cruel de la moneda.

Jorge Isaías
Los Quirquinchos-Santa Fe- Argentina
Era el tiempo

Era el tiempo
en que la luna caía
degollada en los brocales
cuando guardé mi llanto
en aquel cuarto
que olía a azahares, a naftalina
y a cáscaras de naranjas secas.
Era el tiempo
en que los niños
existían como ángeles
o fantasmas quietos
o dormidos
y los grandes se secaban el vino
de los labios con la manga del saco
y cantaban esas canciones
donde siempre una novia italiana esperaba
y sin embargo sonreían sin llanto
aunque la voz se les quebrara
como una rama seca.

publicado por Gaeceta Literaria: <http://gacetaliterariavirtual.blogspot.com/>

Andreia Donadon Leal
Brasil
Fuego de vanidad

¡Mortales!
¡Doloridos mortales!

¡¿Qué clase de rey soy yo?!
Impetuoso,
pleno de ira intelectual,
discrepante con la realidad,
filete de carne arrancado, con las uñas,
del codo destrozado.

¡¿Qué clase de rey soy yo?!
Recortado en mis ocres palabras,
en mi castillo de paredes enmohecidas;
enclaustrado en versos desfasados.

¿Qué fuego intenso,
convertido en brasa aplastada,
una brasa que no quema,
pero que duele
y
que corroe lentamente
mis entrañas
y mis huesos carcomidos por la osteoporosis
y por el calor de la edad?

Mi encierro no me basta;
las puertas de la ciudad
están garabateadas de caras de santo;
no de santos esculpidos
por las manos de Alejandrino;
no de santos pintados

en las naves de las iglesias
por las manos de Atáide.

¡Yo, que, en mi encierro,
escondo mis defectos,
muerto y apagado,
convertido en humareda que levanta el vuelo
desde la brasa que quema
mi alma!

¡¿Qué clase de rey soy yo,
que se evapora
junto a las cenizas de la muerte?!

Traducción al español: Antonio Gualda

Fabrizio Estrada
Honduras
Pacto viejo

¡Adelante gente del pasado!
Hombres y mujeres de a pie:
bullangueros, trovadores,
esquineros, silenciosos
fumigados
exterminados, hijos del napalm.

¡Adelante!
Con nuestro peso derrumbando alambradas,
con nuestra luz de túnel,
con nuestros brazos, carboneros,
pendencieros, vendetodo,
armandamios,
peace and lovers, revolutsias,
estrellados, amantes, sofocados.

¡No hay lugar para el retorno!
¡Todos venimos empujando!

Apretujados, en vagones,
televidentes,
radioactivos, ametrallados,
sintéticos,
mendigos de los barrios,
menesterosos, hambrientos,
olvidados
realmente olvidados,
estrellas del vacío,
extras de la felicidad...
arriesgados, ignorados,
virtualizers, navegantes
solitarios, niños recién paridos,
úteros, óvulos, esperma,
gestación, largos meses, alegría,
adolescentes, solitarios, adultos,
mentirosos, arrastramasas,
incendiados,
recalcitrantes, asesinos,
bondadosos...

¡Adelante!
Porque este siglo es nuestro
a pesar de lo que piensen
del futuro,
de nosotros, de lo nuevo,

de los siglos por los siglos
amén.

Nicolau Saiao

Brasil

M.P.S.

Olho-te em fotografia, procuro no teu rosto distante
um vestígio como uma luz que passa
devagar sobre terras, pedras, ervas. Nunca poderei saber
o vero caminho que foi teu, a pulsação da tua angústia
num movimento inútil. A solidão ou o tédio de viagens
entre ilhas e continentes desenhados
pela memória de uma casa
que apenas se descreve tenuemente
a um canto dum papel queimado e sujo.

M.P.S.

Te miro en fotografías, buscando en tu rostro distante
un vestígio como una luz que pasa
lentamente sobre tierras, piedras, hierbas. Nunca podré saber
el verdadero camino que fue tuyo, la pulsación de tu angustia
en un movimiento inútil. La soledad, el tedio de viajes
entre islas y continentes diseñados
por la memoria de una casa
que apenas se describe tenuemente,
en cualquier rincón de un papel quemado y sucio.

Traducción al español, Susana Giraud

Héctor Hernández Echevarría

La Habana, Cuba

Reloj

Cabrón de mi horario
Con la hora justa en el reloj
Padezco seis horas de retraso
y un minuto de isla.

De "La otra ciudad me reconoce", 2004 – Inédito –

Dina Posada

El Salvador

Ritornello

Vuelves con el alba
como el alba te vuelves

misterioso
sugestivo

vuelves y me envuelves
desatando el vértigo
en mi goce entreabierto

-Cuando mi tacto
te mira desnudo
me atrevo a pensar
que tal vez
Dios existe-

Conociéndote famélica ave
riego grano viscoso
en la palma de mi vientre

tecla de tentación

donde nace el festín
de veinte dedos delirantes
alborotando el canto que canta
diálogo de entrega

cabalgamos a rienda suelta
componiendo
el ritmo de un jadeo

jadeo que agita
jadeo que calma
pasión que me cerca y me desborda

amor machihembrado

savia

reposando

en otro cuerpo

otro cuerpo

reposando

sin la savia

Rainer Maria Rilke

Praga- Austria- 1875-1926

Descripción

Estoy demasiado solo en el mundo, y sin embargo,
no lo suficiente

para consagrar cada hora.

Soy demasiado insignificante en el mundo, y sin embargo,
no lo suficiente

para ser ante ti como una cosa
oscura y sensata.

Quiero mi voluntad y quiero acompañar mi voluntad

por los caminos a la acción;

y en tiempos tranquilos, como vacilantes,

cuando algo se acerca,

estar entre los que saben

o solo.

Quiero reflejarte siempre de cuerpo entero

y no ser nunca ciego o demasiado viejo

para sostener tu pesada imagen oscilante.

Quiero desplegarme.

No quedar torcido en ninguna parte,

porque donde me tuercen, me falsean.

Y quiero mi mente

veraz ante ti. Quiero describirme

como un cuadro que vi

largo rato y de cerca;

como una palabra que comprendi;

como mi jarra diaria;

como el rostro de mi madre,

como un barco

que me llevo

a través de la tormenta más mortal.

Gustavo Pereira

Venezuela

Somari del bastón con mango nuevo

A Blas Perozo Naveda

Lo del alma es bastón con mango nuevo

Abertura a través de la cual se mira lo que nadie

Pedazos caídos con el viento
Arrastrados con el polvo
que danza enloquecido
De tumbo en tumbo tuerce deglute escinde resigna estruja
contraviene
De furia en furia desparrama licor cáscaras escombro
resinas y aceites
sorbos y escalofríos
y luego se acuesta tan tranquila
y se evapora como si nada

Virgilio Primitivo
Santa Fe, Argentina
Burbujas

Cuando explota la burbuja
es todo ojos
todo manos
y silencio.

Minúsculo rocío
escombros multicolor
y esta voz.

Santiago Bao
Argentina
Memory

El polvo
de la memoria pura
es el terciopelo tierno
la tapicería del humo
de madreperla
la pátina de las fracciones
breves del tiempo
la ilusión del fragmento fino
conque están hechas
las inocencias que valen
las lloviznas dulces.

De: despliegues, 2007- Premio de Poesía Fondo Editorial Rionegrino (selección)

Carmen Sánchez
Madrid, España, 1958
Para la voz que calla

Y sin demandar nada
salvo el misterio perenne de una boca.

Misterio cuando calla, revela la escritura silenciosa,
abre un mundo, organiza memorias.

-Es el llamado.

La memoria desciende al oscuro precipicio de tu boca,
palabra luminosa

-distracción del llanto-

acaso el vuelo prodigioso de una historia

que va y regresa:

se oculta en las orillas de la rosa,

asciende, palpitando, a la mirada;

se guarda,

juega en la lengua, cierra la puerta?

Ensayo una vocal,

una tras otra,

tropieza a veces;

se hunde y se encamina en la memoria.

Gregorio Echeverría
El Talar, Argentina
David Venegas Cruz "el Alebrije"

Vuelve sobre sus huellas el coyote cebado de sudores
afilados los colmillos y el casco repudiado / ya salta
garrote en alto carabina en mano dentadura enarbolada
pringoso de charreteras y sangres coaguladas / costras
oblicuas de otras heridas y otras dignidades florecidas
al calor hermanal de la muralla / el ímprobo verdugo
el uniforme espurio el verraco bastardo paniaguado
de los alcaravanes y los cónsules / animal de corazas
inicias y de apetitos vergozantes ahíto del crujido
de calcios y fosfatos ultrajados / borracho de homilías
y badajos apoyados en lanzagases y tanquetas hidrantes
suelta la presa ya compadre / despídete de la comparsa
vuelvan los mansos con los mansos / a los pueblos la paz
a la letrina los fecales / al fuego el mascarón y los cadalsos.

Neuza Ladeira
Brasil
Lua cheia em noite escura

A tela molha amarelos na savana
Abraça o marrom da terra.
No beijo dos amantes o encorpado vinho
Dioniso na união vermelha da vinha em lua cheia e noite escura
A paisagem no silêncio engole o mutante único
Vivedora cena como galo canta a madrugada e anuncia o alvorecer de um novo dia.

Dardo Sebastián Dorronzoro
Luján, Argentina –1913- En 1976 fue secuestrado por la dictadura.
El hombre Libre

Estaban los dos hombres en un calabozo.
-¿ Por qué estás preso?- preguntó uno.
- Porque soy libre- contestó el otro.
- ¿ Y qué es la libertad?
- La libertad no existe, como no existe el hombre. Sólo existe el hombre hambriento y el hombre libre.
- ¿ Y qué es ser un hombre libre?
- No decir y no hacer lo que los hombres libres quieren que uno diga y haga.
-¿ Y si te obligan?
El hombre libre se rió.
- Precisamente – dijo-, ahí está la fuerza del hombre libre. Nadie puede obligarlo a decir ni hacer lo que no quiere.
- Sin embargo – dijo el otro-, ahora, por ejemplo, te obligan a no estar con la mujer que amas.
- ¿ Y quién te dijo – contestó el hombre libre- que no estoy con ella?

Raymond Carver
EEUU, 1939-1988
Lo que me dijo el doctor

Él dijo esto no es del todo bueno
él dijo en realidad es malo muy malo
él dijo conté treinta y dos en un solo pulmón
y dejé de contar
yo le comenté que me alegraba
porque no me hubiera gustado saber
de uno alojado ahí
él dijo -qué dijo no sé- y preguntó si yo era creyente
si me arrodillaba en las grutas del bosque
frente a la pequeña cascada de aguas cristalinas
con el viento y la niebla soplando en mi rostro
si me detenía a pensar y pedir comprensión
en esos momentos difíciles

yo le contesté que no
pero que pensaba comenzar ese mismo día
él dijo estoy verdaderamente apenado
él dijo desearía tener buenas noticias para vos
yo dije Amén él dijo algunas palabras en voz baja
yo no comprendí lo que decía
y no sabiendo qué hacer
y deseando que no repitiera sus palabras
porque temía no poder digerirlas
sólo lo miré
por un larguísimo minuto y él me miró y fue cuando
me levanté repentinamente y le di un apretón de manos
a este hombre que me había dado algo
que nadie me dio antes en esta tierra
yo creo que incluso le agradecí
siendo tan poderosa la fuerza de la costumbre.

Traducción: Esteban Moore- Tomado de: Con Voz Propia 13.

Ángel Manuel Gómez Espada

Murcia, España

De: Metamorfosis del huésped- X

¿Cómo se ha de mirar a aquél
que nos salvó en otro momento la vida?
¿Cómo agradecerle
que cada aliento cada palabra cada gesto
sean signos de su providencia?
¿Cómo decirle
que tus besos tus deseos tus silencios
de alguna manera también le pertenecen?

Luis Marcelo Pérez

Uruguay

7

Sombra y olvido
por los rincones
maltrechos de la esperanza.

8

Carne negada
bajo la noche
naciente
hundiéndose vencida.

9

Cuentas
las noches que tu ventana
se abrió al otoño
reclamando hojas secas
en las calles
y en la oscuridad
se prolonga desnuda
la espera.

De Poesía en estado natural.

Daniel Laguna Labrada

las Tunas. Cuba. 1961

Dudas recordando un crimen

*A la memoria de Tía Caridad
asesinada en el año sin memoria de 1973*

¿"Morir con tanta mansedumbre" vale
para el hombre extraviado entre los ojos
de la ira de los caballos rojos
del ocaso?

¿Morir su paz no vale?

¿Morir se puede aunque la savia escale
los tallos de la suerte?

¿Son arrojados
en el ansia de muerte sus rastros?
¿La vida es no aunque mi empeño exhale?

¿Podría yo morirme sin permiso
de mi sombra?

¿Podría – piso a piso
del dolor- darle al hálito que tomo
en las manos el silencio que merece?
¿Sabré lo que mi sábana padece?

Sé que debo morirme...

¿Pero cómo?

De: Sin testigos aparentes

Ariosto Uriel Hernández
Papantla, Veracruz, México- 1969
Credo

Creo en el tumulto de pensamientos
despeñándose, desplegando destellos
en el sitio de los murmullos;
en las palabras
que tiemblan en un antiguo deseo.

Creo en las luces
de la noche ensimismada
que caminan
con su gesto de flor encendida;
en las palabras que se despiden
de un cielo lleno de estrellas
-silenciosas astillas de la claridad.

Creo en el fondo de la palabra,
en la mirada de sus signos,
en el tiempo herido de nombres

y
sombras.

Creo
en la memoria eterna de la palabra.

Immanuel Frances
Israel
Las tres salidas

Tres salidas debieran, solamente,
permitirse a las doñas bienamadas.

La primera al nacer, cuando embarradas
emergen como de un pantano pestilente.

Cuando el padre la entrega, la segunda,
a quien será su amante y su señor.

La tercera salida hacia la tumba.
De las tres, es ésta claramente la mejor.

Traducción: Gerardo Lewin- <http://decantasion.blogspot.com/>

Pablo Cassi
Chile
Ciudadano Ocasional

Una ausencia viene anunciándose a sí misma
gestos de vago romanticismo
en la unanimidad de tus pupilas.

Me abandono a la emoción de sentirme
solo,
hace tiempo la distancia me convoca
admito la idea de encontrarte.

Si pudiera sorprenderme
con la mirada de tus ojos,
declararme neutral o simplemente
un ciudadano ocasional,
no indagaría el origen de este amor
en los libros de Joaquín de Montezuma,
en las flores que no pierden sus pétalos
después del otoño.

Vuelvo a soñar con tu nombre
en un lenguaje de monosílabos.
Esta noche estaba resuelto
la agonía quebró la espera distante de nuestro amor
y no hubo una versión inteligente para nuestra existencia.

De: El amor se Declara Culpable

Lourdes Sarmento
Brasil
Estatuas de sal

Inauguro la nueva mujer
 con una piedra
 violeta en los ojos
abro escenarios de fiestas
en tus ojos
 de gitano
entierro el pasado
 en el muro de orquídeas
 blancas
como nieve
 derritiéndose
 en el lago
dejo la tarde
 con músculos y nervios
 libres
estatuas de sal
 desmoronándose
 campo de sal
 con rostros de luna
 cristalizada
y el cielo anuncia el espacio
de cristal
en copas abiertas
trazo
 mi destino gitano
aúllan los vientos
rostros de marzo
en el corazón de la arena
 amurallado
cae la lluvia de marzo
 cortando

la madrugada de golondrinas
liberadas
con una piedra violeta
en los ojos

Liliana Teresa Chávez
Deán Funes, Córdoba, Argentina- 1956
Vulnerable

En esta desnudez
de costura invisible,
piel por donde el cuerpo
se estremece,
siento rasgarse en mí
ese trozo
apenas hilvanado.

Juan Luis Hernández Milián
Matanzas, Cuba- 1938

El mar,
ese ropaje que te cubre
sin violar
el límite impreciso
entre la obra del hombre
y la de los dioses.

Diana Bellesi
Argentina, 1946
Marea de mi corazón

Marea de mi corazón
déjame ir
en las ligustrinas
como un insecto o como la
misma ligustrina en el rumor
en el rasante
vuelo de las
golondrinas alrededor
de los aleros en la música
minimal donde se hunde
mi vecino mientras tapiza
con golpecitos los respaldos
de las sillas en el sol
rasgado por la brisa
no ser lo otro
lo que mira. Desligarme
del ser hacia aquel
estar mayestático de
la dicha. Alfombra
de orquídeas diminutas
sobre el pasto florecen
antes que la máquina
cortadora de césped
las arrase ¿aprendieron?
Corolas violáceas
enjoyadas que emergen
en cinco días de sus tallos
aprendieron la brevedad?
de la vida sin ser

lo otro que del origen
nos aparta

Pedro Cezar

Brasil

Confessaram

As noites de frio
Deixam as mulheres aflitas
Agitadas, injuriadas
Só numa cama maldita!

As noites de calor
Desacompanhadas
Sem amor
É uma parada

Sobe uma quentura
Um comichão
É uma loucura

Dá insônia,excitação
Parecem serem tomadas
Por demonios em erupção

Vicente Aleixandre

España, 1898- 1984

Reposo

Una tristeza del tamaño de un pájaro.
Un aro limpio, una oquedad, un siglo.
Este pasar despacio sin sonido,
esperando el gemido de lo oscuro.
Oh tú, mármol de carne soberana.
Resplandor que traspasa los encantos,
partiendo en dos la piedra derribada.
Oh sangre, oh sangre, oh ese reloj que pulsa
los cardos cuando crecen, cuando arañan
las gargantas partidas por el beso.
Oh esa luz sin espinas que acaricia
la postrer ignorancia que es la muerte.

Floriano Martins

Brasil

Altars del Caos

10

¿En qué tiempo ocurre el verso? ¿De dónde proviene
todo el mal de la poesía? Mira el viejo dolor, la sombra,
ve que nos asombra su ardor. Furtivas
serpientes de la imagen, el maizal de sus lunas.
Si no viene de la nada no es creación, me dice
la disforme criatura que semanas ha residía
en los fondos de una taberna, desnuda ardiendo en frío.
No pasa de débil atisbo el arte hoy aceptado,
vértigo del doble, delirio de otro prometido.
Para librarse de ese letargo sólo hay que crear.

traducción: Benjamin Valdivia

Jessica Isla

San Pedro Sula, Honduras

Las horas oscuras

Encima de las cosas, se mueven las horas.
Entes silenciosos, me miran y dejan pasar
sin asombro, las palabras.

No puedo saber el hilo jactancioso
que mueven a capricho entre sus manos:
una lozana y joven sostiene el hilo primario
con ternura,
mientras la siguiente vigila con celo,
el fugaz desarrollo de la hebra.

No me es permitido ver a la tercera,
pero sé que está allí,
en algún lugar
porque la siento de vez en cuando pegada
a mi hombro
susurrándome ideas precoces,
como un ave de paso.

Nos adivinamos mutuamente,
siguiendo el compás de los tiempos.

Desde un rincón
las veo trabajar, frenéticas,
veloces, asustadas porque saben
tanto como yo
que las sombras vendrán
inevitablemente,
mientras sus manos se ocupan
de desgajar el tiempo.

Un día cualquiera será entonces
cuando las cosas dejen de moverse
y la claridad se haya perdido,
que tendrán que enfrentarme
sin pretextos,
entre la nada y el vacío,
ellas
las horas oscuras.

Alfonsina Storni
Argentina, 1892- 1938
Date a volar

Anda, date a volar, hazte una abeja,
En el jardín florecen amapolas,
Y el néctar fino colma las corolas;
Mañana el alma tuya estará vieja.

Anda, suelta a volar, hazte paloma,
Recorre el bosque y picotea granos,
Come migajas en distintas manos
La pulpa muerde de fragante poma.

Anda, date a volar, sé golondrina,
Busca la playa de los soles de oro,
Gusta la primavera y su tesoro,
La primavera es única y divina.

Mueres de sed: no he de oprimirte tanto...
Anda, camina por el mundo, sabe;
Dispuesta sobre el mar está tu nave:
Date a bogar hacia el mejor encanto.

Corre, camina más, es poco aquello...
Aún quedan cosas que tu mano anhela,
Corre, camina, gira, sube y vuela:
Gústalo todo porque todo es bello.

Echa a volar... mi amor no te detiene,
¡Cómo te entiendo, Bien, cómo te entiendo!
Llore mi vida... el corazón se apene...
Date a volar, Amor, yo te comprendo.

Callada el alma... el corazón partido,
Suelto tus alas... ve... pero te espero.
¿Cómo traerás el corazón, viajero?
Tendré piedad de un corazón vencido.

Para que tanta sed bebiendo cures
Hay numerosas sendas para ti...
Pero se hace la noche; no te apures...
Todas traen a mí...

Wallace Stevens
EEUU- 1879- 1975
Fabiau de Florida

Barca de fósforo
sobre la playa de palmeras,
muévete a lo largo del cielo,
dentro de los alabastros
y la melancolía de la noche.

Espuma y nube se confunden.
Los sofocantes monstruos de la luna
se disuelven.

Llena tu negro casco
con blanca luz de luna.

No tendrá nunca fin
su sordo oleaje.

Luis Benítez
Argentina
El pescador de perlas

Esta tarde y parte de la noche
volví a sumergirme en el espeso mar
donde flotamos los seres y las cosas.

Bajé por perlas que mostrar a los hombres
que temen siquiera el riesgo de la orilla.

Esta tarde y parte de la noche
estuve en ese silencio, en esas profundidades
donde el más infinito placer sería disolverse
y supe que en todos los caminos
hay monstruos para quien los teme.

Llegué nadando adonde no se ama ni se odia,
sencillamente se flota sobre un eterno presente
y todo lo que miras es tu contemporáneo:
nada más traen las olas del atrás y el adelante.

Tomé allí esta perla y ahora te la ofrezco.

Pero cuando quise volver,
no vi a ningún hombre en la orilla.

No vi orilla. Todo es el mar.

Esos que temen la orilla
no saben que caminan en el mar.

Lina Zerón

México

Aroma de mil flores

Tiembla la hojarasca a la espera del amante,
como tiembla el olmo en la tormenta
con cada embestida de viento;
tiembla impaciente pero de pie espera.
Como huracán doblega mi encendido follaje,
penetra, penetra con enormes raíces
la espesura de mi ansiosa tierra
sembrando gemas en el enigma de la noche.
Satisfecho
-hijo del viento- descansas.
Duermes entre aroma de mil flores
esperando que llegue el alba a despertarnos
con el eco de nuestras cálidas tormentas.

Enrique Barrero

Sevilla, España

Hablando en voz muy baja

No aspiro a mucho.
El éxito envenena
y a solas empobrece a quien lo invoca.
No espero mucho, la verdad.
Escribir unos versos
que hablen
de la tristeza o la esperanza.
Compartirlos así,
con el sigilo
con que la claridad
comparte el aire.
Honradamente ser
esto que quiero.
Hablando en voz muy baja
por si acaso quisieras tú escuchar
y responderme.

De: Poética elemental, Editorial Renacimiento, 2002

Manuel del Cabral

República Dominicana, 1907- 1999

Tierra

Tu que estás en mi sangre como un ave que nunca
se termina de ahogar. No siempre
tú cabes en la pobre presencia de las cosas.
Nadador de mis venas, relojero sin tiempo
que en mi pecho golpeas.
Hace ya muchos años,
vendedores de agua sobre burros dormidos
madrugaban contigo por la calle entre sueños,
despertabas errante cantando
como cuando trasnochas
en la guitarra inútil como el cielo.
Y hace hoy mucho tiempo, yo decía:
Los hombres no comprenden
que por ser malos...
no comprenden...
Son los mismos que un día se me quedaron claros
porque yo los lavaba con preguntas de niño.

Y sin embargo, oh, mano,
por tí spoy ya como los otros hombres.
Siento como me empujas
sobre la larga herida de la calle.
Es pequeña tu vida mano humana que tienes
una peseta frente a las estrellas...
Ahora comprendes que te pesan los tiempos,
América te espera como carne de boda.
Pero, ya ves, aquello me crece ya hacia dentro.
Déjame que te ponga mi frente entre tus dedos.
Tú que eres siempre, mano: tierra suelta del hombre.
Déjame con tu herida,
que la sangre que sufre siempre es ala.

De: De este lado del mar, 1948.

Luis Palés Matos

Guayama, Puerto Rico, 1898- 1959

El río

El río es una melancolía estirada y sofocante.
El río es una irritación de piedras, calcinante.
Está seco, no tiene lágrimas porque el sol quemante
lo ha mirado con pupila penetrante...

El río está sediento... rememora anhelante,
cuando espejeó la nieve de un semblante
y adormeció a un cuerpo fragante...
¡Oh el perfume en su onda voluptuosa y palpitante!

Voló a otras regiones el martinete errante;
y está marchita en su margen la flor odorante.
El lirio no genuflexiona arrogante...

El río embiste la vista plúmbeo y abrasante;
el río es un pesar petrificado y punzante...
El río es una melancolía estirada y sofocante.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación gratuita que persigue el noble afán de promocionar lo mejor de nuestras literaturas y promover lecturas. **Isla Negra es territorio de todos quienes aman las letras**. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. **Breviario periódico de la cultura universal**. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Para **enviar libros, revistas, publicaciones, cartas** A
Via Caprera 6, 09045, Lanusei, Italia.

Visítá el blog: http://isla_negra.zoomblog.com- Buscáte en las diversas secciones!!!

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía -

www.unesco.org/poetry

NUEVO CORREO ELECTRONICO PARA ENVIAR MATERIALES A ISLA NEGRA

revistaislanegra@yahoo.es